

Fray Bernardino de Sahagún

Veinte himnos sacros de los nahuas

Ángel María Garibay Kintana
(versión, introducción, notas de comentario
y apéndices)

Miguel León-Portilla (prólogo)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1995

280 p.

(Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 2)

ISBN 968-36-4321-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de agosto de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/veinte_himnos/sacros.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

TLALLOC ICUIC

- Ahvia! *Mexico teutlaneviloc
amapanitlan nauhcampa
ye moquetzquetl* Ao
ye quena ichocayan.
5. Ahvia! *An nehua* Aya
niyocoloc an noteuh A
eztlamiyahual a ilhuizol A
nic ya huica Aya
teuitvalco Aya
10. Ahvia! *An notequiva Navalpilli* A
ac intla nelli
motonacayouh tic ya chiuhqui
tla ca achtoquetl
zan mitz ya pinavia.
15. Ahvia! *Zan aca tell* A
nech ya pinavia
ah nech ya ica vel matia
an notata in nocuacuillo
Ocelocoatl. Aya
20. Ahvia! *Tlallocan a Xivacalco* Aya
quizqui ac ua motta
Acatonal Aya
Ahavia! Xi yah noviyan
Ahvia! Xi ya moteca Aya
25. *Poyauhtlan.*
ayaubchicavaztica Aya
vicalo Tlallocan Aya
Ahvia! Nach Tozcuecuexi
niyayalizqui Aya
30. *ichocayan.*
Ahvia! Queyamican xi nech iva Aya

- temoquetl a itlatol*
an nic ya ilhuiquetl
Tetzauhpilli
 35. *niyayalizqui*
ichocayan.
Ahvia! Nauhxiubtica *Aya*
in topan necaviloc
ayoc inematian
 40. *amo in tlapoalli* *Aya*
Ximovayan ya Quetzalcalli *A*
nepanavia
iaxca in Teizcaltiquetl.
Ahvia! Vi yah novian
 45. *Ahvia! Xi yah moteca* *Aya*
a in Yoyauhtlan
ayauhchicavaztica *Aya*
vicalo Tlallocan *Aya*

NOTAS MARGINALES AL HIMNO TERCERO

Texto original:

- Abvia Mexico teutlaneviloc q.n. In Mexico onetlaneviloc in Tlaloc.*
- Amapaniit an nauhcampa ye moquetzquetl q.n. amapaniit nauhcampa omoquequetz.*
- au yequena ichocaya id est itlacuyaya.*
- Avia annevaya niyocoloc q.n. in nebuatl ni Tlaloc oniyocoloc.*
- An notewa iztlamiyaval q.n. noteuh eztlamiyavaltitiuh.*
- A ylvizolla q.n. in umpa ilhuizololo.*
- In ic ya vicaya teuitvalcoya q.n. in teuitvalco.*
- Avia annotequiva navalpilli q.n. in tinoteuh navalpilli id est tlaloc.*
- aqui tlanella motonacayoub q.n. ca nelli tevatl ticmochivilia in motonacayoub.*
- Ca tlachtouetl q.n. tevatl ticmochivilia aub in aquin mitz pinavia.*
- Avia ca nacatella nech ya pinavia q.n. ca tel nech pinavia camo nech vel mati.*
- an notata in nocuacuillo acelocoatlaxa q.n. totava ivan in nocuacuilloa in acelocuacuili.*
- Avia tlalocana xivacalco q.n. in tlalocan xiucalco. id est acxoyacalco. aya quizqui q.n. umpa valquizqui.*
- acuamotta acatonallaya q.n. in totavan in nocuacuiloan acatonal.*
- Avia xi ya novia navia xi yamotecaya q.n. xivian motecati.*
- ay poyaubilan q.n. in umpa poyaubilan tepeticpac.*
- ayaubchicavaztica ayavicalo tlalocana q.n. ayaubchicavaztica in avicalo tlalocan.*
- Ava nach tozcuecuxi niyayalizqui q.n. inach tozcuecuch yn yeniauh aub niman ye choca.*
- Avia queyamica xi nech ivaaya q.n. quenamican ye niyauh azo a nech temozque.*
- anquiya ilhuiquetl tetzapilla niyayalizqui aya ichocaya q.n. oniquilhui in tetzapilli ye niyauh niman ye choca.*
- Ahuia nauhxiubtica a itopan ecaviloc q.n. nauhxiubtica in topan ecaviloz id est ni topan mochiuaz.*
- ayoc inomatia ay motlapoalli q.n. aocmo nomatia in iquin-motlapoalpan.*

- ca oximoac ye quetzalcalla nepanavia q.n. ye cualcan ye netlamachtiloyan in nemoa.*
- ayaxcan tezcaltiquetl q.n. in iaxca in ic oteizcalti.*
- Abvia xi ya novia q.n. xivia.*
- Avia xi ya motecaya ay poyauhtlan q.n. xi motecati in umpa poyauhtlan.*
- Ayauhchicavaztica avicallo tlalocan. q.n. ayauhchicavaztica in avicalo in umpa tlallocan.*

CANTO DE TLALOC

(VERSIÓN)

- Ay, en México se está pidiendo préstamo al dios.
En donde están las banderas de papel
y por los cuatro rumbos
están en pie los hombres.
¡Al fin es el tiempo de su lloro!
5. Ay, yo fui creado
y de mi dios,
festivos manojos de ensangrentadas espigas,
ya llevo
al patio divino.
10. Ay, eres mi caudillo, Príncipe Mago,
y aunque en verdad,
tú eres el que produce nuestro sustento,
aunque eres el primero,
solo te causan vergüenza.
15. —Ay, pero si alguno
ya me causa vergüenza,
es que no me conocía bien:
vosotros sois mis padres, mi sacerdocio,
Serpiente-Tigre.
20. Ay, en Tlalocan, en nave de turquesa,
suele salir y no es visto
Acatonal
Ay, ve a todas partes,
Ay, extiéndete
25. en Poyauhtlan.
Con sonajas de nieblas
es llevado al Tlalocan.
Ay, mi hermano Tozcuecuxi
-

- Yo me iré para siempre: (?)
 30. es tiempo de su lloro.
 Ay, enviame al Lugar del Misterio:
 bajó su mandato.
 Y yo ya le dije
 al Príncipe de funestos presagios:
 35. Yo me iré para siempre: (?)
 es tiempo de su lloro.
 Ay, a los cuatro años
 entre nosotros es el levantamiento:
 sin que se sepa,
 40. gente sin número
 en el lugar de los descarnados: casa de plumas de quetzal,
 se hace la transformación:
 es cosa propia del Acrecentador de hombres.
 Ay, ve a todas partes,
 45. Ay, extiéndete
 en Poyauhtlan.
 Con sonajas de nieblas
 es llevado al Tlalocan.

VERSIÓN DE LAS NOTAS MARGINALES AL TERCER HIMNO

- “Ahvia mexico teutlaneviloc” quiere decir: “En México se pide en préstamo al dios.”
 —“Amapanitl an nauhcampa ye moquetzquetl” quiere decir: “Banderas de papel por los cuatro rumbos se han parado.”
 —“au yequena ichocaya” es decir: “Su tiempo de tristeza.”
 —“Avia annevaya niyocoloc quiere decir: “Yo Tláloc fui creado.”
 —“An noteua iztlamiyaval” quiere decir: “Mi dios va espigado de sangre.”
 —“A ilvizolla” quiere decir: “Allí es festejado.”
 —“In ic ya vicaya teuitvalcoya” quiere decir: “En el patio divino.”
 —“Ahvia annotequiva navalpilli” quiere decir: “Tú mi dios príncipe mago”, es decir, Tláloc.
 —“aqui tla nella motonacayouh” quiere decir: “De verdad tú para otros haces nuestro sustento.”
 —“ca tlachtoquetl” quiere decir: “Tú lo haces para él y quien te avergüenza.”

- “Ahvia ca necatella nech ya pinavia” quiere decir: “Aunque me avergüenza no sabe bien de mí.”
- “an notata in nocuacuillo ocelocoatlaxa” quiere decir: “Mis padres y mis sacerdotes: el rapado de cabeza tigre.”
- “Ahvia tlalocana xivacalco” quiere decir: “En Tlalocan casa de turquesas”, esto es: “en casa de abetos”.
- Ayya quizqui’ quiere decir: “Allá va a salir.”
- “acuamota acatonallaya” quiere decir: “mis padres, mis sacerdotes Acatonal.”
- “Ahvia xi ya novia navia xi ya motecaya” quiere decir: “Ve, extiéndete.”
- “ay Poyauhtlan” quiere decir: “Allá en el poyauhtlan, sobre el cerro.”
- “ayauhchicavaztica ayavicalo tlalocana” quiere decir: “Con sonajas de neblina es llevado al Tlalocan.”
- “Ava nach tozcuecuxi niyayalizqui” quiere decir: “Mi hermano Tozcuecuxi yo ya me voy y luego llora.”
- “Avia queyamica xi nech ivaaya” quiere decir: “A Quemican me voy; tal vez me bajarán.”
- “Anqui ya ilhuiquetl tetzapilla niyayalizqui, aya ichocaya” quiere decir: “Lo dijo el príncipe de presagios funestos. Ya me voy, luego ya llora.”
- “Avia nauhxihticaya a itopan ecaviloc” quiere decir: “En cuatro años sobre nosotros vendrá en el viento traído”, esto es: “se hará sobre nosotros”.
- “ayac inomatia ay motlapoalli” quiere decir: “Aun no en mi conocimiento de modo que tu cuenta.”
- “ca oximoac ye quetzalcalla nepanavia” quiere decir: “Ya en buen lugar, ya en lugar de ser feliz se vive.”
- “ayaxcan tezcaltiquetl” quiere decir: “Su bien con que hace crecer la gente.”
- “Ahvia xi ya novia” quiere decir: “Vete.”
- “Ahvia xi ya motecaya ay poyauhtlan” quiere decir: “Ve a tenderte en el Poyauhtecatl.”
- “ayauhchicavaztica avicallo tlalocan” quiere decir: “Con sonajas de niebla es llevado al Tlalocan.”

COMENTARIO AL CANTO III

Uno de los que parecen mejor conservados, indudablemente, aunque no sin lagunas. Puede ser la razón de ello el haber sido muy divulgado en toda región, principalmente en la de Acolhuacan, por lo que se dirá abajo. En esa región se recogió el texto.

La división de temas en el poema parece ser ésta:

1. Enunciado general, lín. 1-4.
2. Habla el sacerdote de Tláloc, 5-14.
3. Interviene el dios mismo, 15-19.
4. Habla otra vez el sacerdote, 20-27.
5. Habla la víctima consagrada al dios, 28-43.
6. Repite el sacerdote sus estrofas, 44-48.

Hallamos en las líneas 23-27 y 44-48 absoluta identidad. Es la aplicación de la regla común a la poesía náhuatl del refrán o ritornelo. Lo cual indicaría un poema completo en estas dos estrofas por sí.

1. *tlaneuia* es “tomar algo en préstamo”. Ml. da “tomar algo prestado para volverlo en la misma especie”. Un concepto del sacrificio en la religión de Tláloc es el del “préstamo”. Se le pide al dios la dádiva de su lluvia: se le pagará con lluvia. La de Tláloc es agua; la del hombre, es sangre. Otro concepto del sacrificio se halla en los textos y es el de “merecimiento, mérito”: *tlamacehualiztli*. No es el lugar de hacer el cotejo y la perfecta diferenciación de ambos conceptos. La descripción de los ritos que el Himno supone es la de un ruego en forma objetiva. Es una deuda que se intenta contraer con el dios, para pagarla luego.

2. *amañanitla an* o *amañanitlan* prob. “entre banderas de papel”. Para la inteligencia de este término basta insertar un texto de las primitivas relaciones que recogió Sahagún en el mismo lugar y en el mismo tiempo en que estos poemas. Lo haré solamente en español, dejando el texto náhuatl en obvio a la brevedad. Este se puede leer en el Ms. del Palacio, F. 250 R. En

castellano dice: “En todas partes en las casas se ponían erguidos largos y delgados palos azules, de los cuales se colgaban papeles pintados con hule: se llamaban “tiras de papel”. Una forma de invocar al dios era la de estos “*amatetenhuil*” tiras largas, que salpicadas de hule negro, eran como oraciones en acción al numen. Da en qué pensar la semejanza con objetos similares en la religión budista en el Tíbet. (cfr. vgr. Marco Pallis, *Picks and Lamas*.)

—*nauhcampa* “por los cuatro rumbos” del mundo. Sabido es que en la concepción náhuatl del cosmos se secciona éste en cuatro zonas, que no corresponden a los “puntos cardinales” de Occidente, sino a regiones en forma tal que el punto medio coincide con el punto cardinal. En frase idiomática equivale a “por todas partes”. Por lo demás, en realidad se habla de los cuatro rumbos de la ciudad de Tenochtitlan en la fiesta de Tláloc. Vid. la descripción en el relación de Cuahuitl ehua. (Sah. Libro II, cap. 20.)

3. *moquezquetl* arcaico por *moquezqui*.

4. *ye quene a ichocayan* —Seler entiende la estrofa en un sentido totalmente diferente. Por incorporar el *ao* que puramente exclamatorio, entiende: “ya no es hora de la tristeza”: es *ist nicht mehr die Zeit der Trauer* (p. 978). Es exactamente lo contrario. Y *yequene* no es “*nummerh bereits*”, sino “finalmente, por fin, al cabo”. Ni fue parte a hacerlo errar aquí el anotador indio, porque da bien el sentido “hora de la tristeza de él”. También entendió Seler como sujeto del *moquezquetl* a las banderas. Debe leerse un locativo doble “*amapanitlan nauhcampa*”: en donde hay banderas paradas, en los cuatro rumbos.

El sentido general de la estrofa es el que describe la fiesta de Cuahuitl ehua (Sah. u.s.). Se ponen banderas de papel en todos los rumbos y los hombres están en pie, en espera de la gracia de Tláloc. —“Su llanto” se refiere a Tláloc, pero en forma de aplicación objetiva: el llanto que se tiene por él, no el que tiene él. Cuanto más lloran los niños víctimas, tanto mayor será la probabilidad de la lluvia. “Lloraban los niños y cuanto más lloraran mejor agüero daban de buenas lluvias.” Es el dato que hallamos en la relación citada.

7 y ss. Hallamos un complejo lingüístico dudoso en su versión. Analizaré la de Seler y razonaré la que propongo, ambas cosas a vista del texto.

El sabio alemán da esta versión que recarga de glosas para hacerla más comprensible: “Yo (el dios de la lluvia) he sido creado (esto es, mi estatua ha sido erigida en el templo), mi dios (o sea mi sacerdote), ha quedado rojo negrusco con la sangre (de la víctima). El día entero han empleado con la hechura de la lluvia en el patio del templo.” (vid. orig. pág. 978.) Dudo que ésto tenga algún sentido, a pesar de las glosas. Toda la confusión se origina de que Seler toma por segura la indicación del anotador: “yo Tlaloc he sido creado”. Nada nos obliga a ello, si hallamos un sentido más sujeto al texto y más inteligible.

Para ello comenzamos por negar que sea el dios quien habla. Habla su sacerdote, que por cierta mística identificación puede ser acaso tomado por el numen mismo. Pero ni eso es necesario. Vayamos palabra por palabra, aun con tedio del lector.

an es tanto como *auh*, en su sentido adversativo: “pero, no obstante” (la contracción de *auh* en *an* es sumamente común en textos poéticos y en no pocos no poéticos, en seguida se halla la misma voz en su sentido copulativo “y”).

niyocoloc “he sido creado”. Debe tomarse a la letra. Por obra de los mantenimientos el hombre es hecho, formado y creado. Todo es creación de Tlaloc. En un poema de Cantares Mex., leemos esta estrofa en que habla Cinteotl —la Mazorca divinizada—diciendo:

Ye ni itlachihual ni itlayocol

“Yo soy su hechura, soy su creación.”

Donde el texto original debió tener *teotl* el torpe corrector puso *icelteotl ye dios*. (Cf. Cant. Mex. ed. facsim. f 27, lín. 20 y s.)

an y *no teouh*, o *notena* como dice el texto. Como Seler entiende puede ser “mi dios” o “mi diosero”, digamos con poco usada voz. Entiendo más bien la primera forma, dejando la A como exclamatoria. Vid. casos análogos en líneas 6, 11, 15 de este mismo poema.

eztlamiyaval ilvizol o, con la grafía más usual, *eztlamiyahual ilhuizol* forma, a mi juicio, un difrasismo: el primer vocablo está formado de *eztli-miyahualli* más común *miyahuatl*, “sangre espina”. Por la real sangre que la llena, o por su color. El segundo vocablo es *ilhuizolli* “*ilhuil*” fiesta y *zolli*, “racimo, manojo”, de *zoa*.

El resto es claro y no ofrece dificultad. El sentido que se deduce es el de la versión que se propuso arriba. Más comprensi-

ble la hace esta paráfrasis: “Yo he sido creado, es decir, debo al dios mi vida. “Llevo a su patio divino espigas ensangrentadas, manojo de fiesta.”

Por Durán y otras fuentes sabemos que se llevaban a Tláloc en sus fiestas mazorcas y espigas. Más seguro es que llevaran niños pequeños que podían ser llamados también metafóricamente “espigas sangrientas”.

Sin metáfora, el sacerdote dice que “Agradecido por su creación, ofrece dones a Tláloc en su patio sagrado.”

10. *notequiva* hemos visto ya que este nombre se da al numen de Huitznahuac. Para la concepción náhuatl más que un protector el dios es un jefe de trabajo: *tequihua* de tequitl, trabajo, deber, oficio.

Navalpilli “príncipe mago”. Es un epíteto que equivale al que hallaremos en lín. 34, *Tetzauhpilli*: “Príncipe de presagios.” El anotador marginal entiende bien que es Tláloc. Era este mismo nombre el de un numen de los labradores de piedras preciosas, de Xochimilco, como Seler con todo acierto dice. (No los *santeros* como neciamente le hacen decir sus traductores de 1938.) Este numen de la lluvia y de la vida es natural que sea llamado “Príncipe Mago”, por la maravilla de la producción de mieses y frutos, así como de hombres, como se verá en el curso del poema. La descripción del Nahualpilli de los gematistas es muy lejana de los aderezos del numen de la lluvia. Bien puede ser que el título sea más general de lo que se cree, o que en el fondo todos los númenes vengan a ser fases de una concepción única.

11. *ac* es otra contracción de *auh*.

12. *motonacayoub tic ya chiubqui*, a la letra “de tu sustento nuestro tú eres hechor”. Hay base para pensar que el *tonacayotl* que se suele dar como un posesivo de *nacayotl* no es sino un sustantivo formado de *tona* “arder el sol”. *Tonacayotl* sería “el fruto de la influencia solar, el don del sol”.

13. *ila ca achtoquetl* es modificación eliminando el TL segundo. “Aun que Primero.” Puede mantenerse el texto como está *tlacatl achtoquetl*: “Persona primera.” El sentido es idéntico: “Aunque Tláloc es el Primero, le causan vergüenza los que no lo honran con sacrificios.”

No hay necesidad de las abundantes glosas que da Seler para hacer inteligible su versión. El sacerdote dice que es el autor de lo que sustenta al hombre, es el Primero en el orden de la vida, el “*ipal nemoani*”, aquel por quien todo vive, y a pesar de ello,

le causan confusión no dando víctimas: cosa que él no hará, como acaba de decir en la anterior estrofa. Hay la creencia de que solamente al sol se le llama el *ipal nemoani*: lo cierto es que se halla aplicado este epíteto al agua, como fuente de la vida.

Hasta este punto ha sido una serie de pensamientos perfectamente claros, si los dejamos en boca del sacerdote. Lo que va a seguir es ya de la boca misma del numen que se introduce hablando. Lo prueba la sencilla comparación entre el *mitz pinabuia* de lín. 14 y el *nech pinabuia* del lín. 15. “Te avergüenzan.” “Me avergüenzan.”

El sentido de “vergüenza” en este lugar y en otros de los poemas es algo más que el común. Mejor fuera darle el de “causar sonrojo, ser ocasión de deshonor”, como lo es en la concepción general la falta del debido acatamiento a los dioses.

17. *ab nech ya ica vel matia* —“por no conocerme bien”. No hay motivo para la larga especulación de Seler. Explica el numen porque no le dan culto digno: porque no han tenido buen conocimiento de quién es y qué hace.

18 ss. *an* como arriba por *auh* con sentido adversativo, “pero” —*notata nocuacuillo* El anotador entiende muy bien por *notahuan nocuacuillohuan*. Se trata de los “padres” del dios, que son sus sacerdotes y los ancianos dedicados a su culto, y de la congregación de los que “tienen rapada la cabeza” (*cuacuilli*), que son los tonsurados del dios, o sea los mismos dedicados a su culto.

La sentencia es clara: El que no me conoce es natural que me desdeñe, pero no el que es para mí un padre y el que ha trasquilado su cabeza para dedicarse a mi culto.

19. *Ocelocoatl* “Tigre serpiente.” El anotador entiende como si fuera *ocelocuacuilli*. Como pensaba Seler, no es imposible que sea un arcaico modo por *ocelocuaitl* “cabeza de tigre”. O, de ser cierta la versión, “trasquilado de la cabeza que es tigre”. Puede ser el que está sobre todos los ministros de Tláloc. No hay datos más claros y lo dejaré en su penumbra.

20 ss. Creo que la estrofa está incompleta. Lo que nos queda puede entenderse en esta forma: En Tlalocan en nave preciosa suele salir y no es visto Acatonal.

Precisamente el carácter incompleto hace variar al anotador y a Seler en pos de él. El anotador entiende “En Tlalocan casa

de turquesa, es decir, casa de abetos.” Seler totalmente extraviado vierte: “De Tlalocan casa de turquesas vino tu padre Acatonal. . .”

No es más clara la traducción que propongo. Leo *xiuacalco*, “en barca de turquesa” o sencillamente preciosa. Sabido es que el Tlalocan tiene un lago y en él se boga con ágiles barcas. Por ser de Tláloc y de su reino son de turquesa, o sencillamente, color de hierba, que es el color de la vida.

quizqui es el que sale o mejor, el que suele salir.

—Leo *ac ua motta* y entiendo como *auh a motta* “pero no se ve”. Como no tengo absolutamente ningún dato para saber quién es Acatonal, ignoro de igual modo cómo sale sin ser visto. La nota de interpretación que aduce Seler es absolutamente impertinente y nada aclara.

23 ss. Es la estrofa que se repetirá abajo. Como conclusión de cada parte del poema. Clara en su redacción, solamente pide alguna nota sobre los objetos mencionados.

—*Poyauhtlan* es “junto a la niebla que parece humo”, o sea aquella niebla espesa que se ve en la cumbre de los montes en días de tormenta. Hay varios lugares con tal nombre a los cuales puede hacerse la referencia de esta cita. El monte de Tlaxcala, llamado Matlalcueye; el Pico de Orizaba, el Tláloc, en la Sierra Nevada, llevan el nombre. Hay junto al Peñón de los baños una llanura con el mismo nombre. ¿A cuál referir el dato? Probablemente a todos y a ninguno. Toda montaña recargada de nieblas negruscas es un Poyauhtlan, y toda montaña es morada de Tláloc.

—*ayauhchicavaztica*, instrumental de *ayauhchcavaztli*. En la relación de la fiesta del Etzalcualiztli se describe ampliamente el instrumento que, en sentido mágico era el procurador de la lluvia. Una tabla con huecos, en los cuales se colocaba el sonajero, o sea una serie de sonajas que al andar quien portaba este instrumento sonaban raramente. Era como la emulación de los truenos de Tláloc, que hace sonar sus vasijas cuando el rayo estalla.

—*vicalo* pas. de *vica*, que comúnmente es *vico*. ¿Quién es llevado? Prob. la víctima ofrendada a Tláloc.

28 ss. La estrofa parece mutilada. Lo indico con la línea entre renglones. —*Tozcuecuechi* forma arcaica de *Tozcuecuechtili*. Es llamado “*nach*” o sea, “mi hermano, mi jefe, mi primero”. En la tercera parte del Cod. de Cuauhtitlan. en un Ms. que fue

redactado en 1558 y que Del Paso y Troncoso quiso denominar “Leyenda de los Soles”, leemos una historia que tiene los signos de una Saga o poema de hechos sacros en el caso. Sus dimensiones me impiden insertar el largo fragmento, que se halla en pp. 82 y 83 del Ms. El resumen sí puede darse. Describe un juego de Huémac con los Tlaloques. Se hace la apuesta y en tanto que el rey pone sus joyas, el grupo de los dioses de la lluvia proponen dar y dan al verse vencidos, mazorcas tiernas de maíz, cañas verdes, con la panoja en cierne. El rey se irrita, pues se cree burlado. Los dioses arrebatan sus dones y por cuatro años sufren hambre los hombres. Pasan los cuatro años y en la ribera del lago por el rumbo de Chapultepec aparecen los Tlaloques ofreciendo a los hambrientos el don de sus mazorcas. El vidente recibe una gran cantidad de ellas y lleva el mensaje a Tozcucuech para que sacrifique a su hija. Es sacrificada precisamente en Pantitlan, que andando el tiempo sería el sitio de veneración a Tláloc en la medianía casi del lago. Después del sacrificio es dada en abundancia la lluvia, y la exuberante vegetación sustituye a la sequedad.

Este poema nos da la clave de la mención de Tozcucuech en el canto a Tláloc que estamos analizando. Lo llama su “hermano mayor” por el cargo de oficiante del sacrificio. Y es indicio de que había mucha mayor relación entre este padre que inmoló a la hija y el dios de las lluvias.

29. *niyayalizqui* que reaparece en lín. 35, es palabra difícil. Es aspecto denuncia como primera persona del vb. Pero la anotación que da el comentador indio nos hace dudar. Dice que es tanto como “*ni yauh*” “me voy”. Gramaticalmente es oscura la forma. Sin gran seguridad daré la versión de Seler: “me iré”, dando el énfasis que no tiene expreso: “para siempre”, por la duplicación y por la forma en —zquia.

31. *Qneyamican* es entendido por el anotador como *Quenamican*. Esta palabra, abundantemente atestiguada por varios Mss. como *Cantares Mexicanos*, *Romances de los Señores*, etc., es de difícil explicación etimológica, aunque en su sentido no hay duda. Es el dominio misterioso en que residen los que han pasado de este mundo y han perdido su cuerpo y son por esto llevados al *Ximohuayan* que hallamos en el verso 41 de este mismo poema. Seler explica como derivada de *quenami* “¿cómo?” El sitio de “cómo”, o el lo que nadie sabe cómo es. Por lo que se puede deducir del análisis de muchos textos, y en especial del presente,

no es de necesidad el “lugar de la tristeza y el abandono” (*ein Land der Trauer und Verlassenheit*), como explica Schultze Jena en su reciente versión de los Cantares (Stuttgart, 1957, p. xiii). Hay una vida sin definición, pero no dolorida. El cuadro de Tepantitlan que se descubrió y llaman “Paraíso de Tláloc”, es la mejor anotación: no vemos sino rostros sonrientes y alegres jugadores (cf. el estudio de Caso, Alfonso en Cuadernos Americanos, VI, 1942).

—*xi nech ya iva*— “envíame ya”. Mal glosado por el comentar indio: “Al Dominio del Misterio me voy, tal vez allá me enviarán, me harán bajar.” El que habla pide que lo envíen. Es probable que estas palabras hayan de ponerse en la boca de las víctimas, líricamente representadas en el poema.

32. *temoquetl itlatol* —La primera palabra es arcaísmo por “*temoc, temoqui*” “bajó, vino” —*tlatolli* “palabra” tiene constantemente en los poemas la significación de “mandato, palabra de fallo”. Bajó su palabra, es tanto como “ha dado la orden el dios”. La víctima dice que no puede resistir a la divina disposición. Tiene que ir a la región de los muertos. Y se consuela con lo que va a seguir.

33. *an* —id. que *aub*. Puede tener un sentido adversativo: “pero”.

34. *nic-ilhuiquetl* “yo le dije”. La intercalar *Ya* es pura exclamatoria.

—*Tetzauhpilli* —“el príncipe de los prodigios”. Es muy común aplicarlo a Huitzilopochtli. Pero creo que es un epíteto general para la divinidad. Para las relaciones de Huitzilopochtli y Tláloc, en la región tenochca, es bueno consultar el mito que narra la aparición de Tláloc en el fondo del lago a Axolohua y que se halla recogido en el Cod. Aubin. —Creo que a Tláloc se le llama “Príncipe Prodigioso” con el mismo título que se le ha llamado “Príncipe Mago”. El que hace la transformación de la semilla en la planta y del muerto en un vivo, es ciertamente obrador de sortilegios.

37 ss. En esta línea se inicia la estrofa que tiene mayor importancia en todo el poema y uno de los testimonios más dignos de estudio de toda la documentación prehispánica. —Se trata de la supervivencia y de la doctrina de la reencarnación, no tan fácil de documentar.

—*naubxiubica*, “por cuatro años”, data misteriosa que señala la etapa de intervivencia. El número, místico por la referen-

cia a los cuatro rumbos del universo, señala el término de la evolución. Se aplica a los muertos en especial. Sahagún recogió estos informes de sus indios:

In otzonquiz naub xihuitl niman ye ic yauh in chibunauhmic-tlan icac atl patlavac. . . “Cuando se han acabado los cuatro años, luego van a la región de las Nueve Corrientes de agua, donde hay un agua ancha. . .”

Aquí el poeta dice, hablando en nombre de la víctima, que pasarán cuatro años y se realizará lo que va a decir:

38. *topan necaviloc* —El comentador, con rara destreza, corrigió el *necabuiloc* en *necaviloz*. Y vierte: “en cuatro años vendrá sobre nosotros traído por el viento”.

Nada hay que agregar al *topan* que ciertamente significa “en nosotros, sobre nosotros, entre nosotros”.

—*ecaviloa* es, como el anotador entendió, ser llevado por el viento. En el texto tenemos *necabuiloc*, si tomamos en cuenta la corrección del anotador y esta forma, impersonal y general, significa “todos serán levantados”, o sea “entre nosotros habrá un levantamiento general”. El pensamiento, en su tenor gramatical, no ofrece dificultad: “En término de cuatro años habrá un levantamiento general entre nosotros.” La idea, ciertamente oscura, queda clara con el cotejo del complejo que sigue.

39. *ayoc imatian* sin darse ya cuenta. El término es *inematian* y no *inomatian* como Seler puso. Eso mismo leyó el anotador indio y erró. *Nematia* es el general indefinido, correspondiente al definido *nomatia*, *momatia*, *imati*, etc. Lo que el poema dice que, “ya sin darse cuenta nadie”, en el dominio del misterio sucederá lo que va en seguida.

40. *amo in tlapoalli* —La división mal hecha sedujo al anotador primero y también a Seler. No hay que leer a *a i motlapoalli* “tu cuenta”, como ambos quieren. La división ha de ser *abmo in tlapoalli* “no la cuenta”. No tienen número los que van a ser trasmutados.

41. *Ximouayan ye quetzalcalli*. Es un sinónimo de *Quenamican* que hemos hallado en la línea 31. —Comenzaré por dar el sentido y examinaré los interpretaciones de Seler y el anotador. *Ximoa*, *Ximohua*, *Ximohuayan* muy usado en *Cant. Mex.* como sinónimo de *Quenamican* no se deriva de *temoa*, ni significa “bajar”, sitio en que se baja. La versión en este sentido dada por el sabio alemán en “*der Ort des Versunkenseins*”, fue lastimosamente trasladada al castellano por el traductor de 1938

en esta imposible y falsa frase: “el lugar de la perversidad”. ¡Fíese usted de traducciones!

El sentido de *Ximoayan* queda claro con esta frase de Sahagún, o mejor dicho, de sus informantes que en el Ms. Matritense de la Academia, f. 168 R, da este informe acerca de la curación de los huesos rotos:

Auh cenca abueli, moxotla in inacayo moxima cenca tzomonqui. Es decir: “Pero si es muy difícil (la quebradura), se abre la carne, se deja descubierta la superficie del hueso, se descarna enteramente lo roto . . .” *Xima* es “rasurar, rapar, trasquilar”, y, por semejanza natural, “dolar o carpintear” (Molina in v.), como vemos en el topónimo *Cuauhximalpan*, o en el similar *Cuauhximaloyan*, pero en el lugar que se ha insertado vemos que tiene el sentido de “descarnar”. El impersonal general *ximoa* significa “todos son descarnados”. Y el locativo *Ximoayan*, sencillamente “donde están los descarnados”.

El sitio imaginario en que se hallan los que tuvieron cuerpo y ya no lo tienen, porque de él los despojó la muerte, es el mismo sitio del Misterio, del Enigma, del Más Allá, para usar la frase nuestra.

Epíteto de este lugar es el *Quetzalcalli* que tenemos en seguida: “Casa de plumas de quetzal”, que es una de las designaciones del Tlalocan. Sitio de paz y de gozo, no de dolor ni de abandono. En este sitio se hace lo que el vocablo siguiente expresa.

42. *nepanavia* —forma impersonal general de *panahuia*. Los sentidos que da Molina (in vb), nos conducen al que hemos elegido aquí: “vencer o sobrepujar a otros, o ser mayor que ellos. Pasar a los que van adelante caminando, pasar a la otra parte del río a alguno en barca o a cuestras”. El reflexivo pasivo será “ser pasado, ser traspasado, ser trasmutado”. La forma en su impersonalidad es “hay transformación de una cosa en otra”. No es la versión del anotador, que entiende *cualcán nemachtiloyan in nemoa*: “en buen sitio o tiempo, en sitio de felicidad se vive”. Y tampoco la versión de Selser, que depende de ésta.

43. *iaxca* es bien entendido por el anotador: “su bien”. Echa a perder este atisbo Selser y da una versión que no viene al caso.

—*Teizcaltiquetl* arcaísmo por *Teizcaltiqui*: “el que aviva, vivifica, resuscita a la gente”. Es el sujeto a quien corresponde el posesivo del sustantivo anterior. *Izcaltia* con objeto es “criar niños” (Mol. in vb.).

Es un bien propio del criador lo que se dijo antes.

44 ss. Idénticos a las líneas 23 ss.

El sentido de esta parte final queda claro si damos la paráfrasis en esta forma: "Al cabo de cuatro años entre nosotros habrá una elevación a las alturas. Sin nadie darse cuenta innumerables allá en la Región del Misterio, donde habitan los descarados, casa de preciosa verdura, el Tlalocan, ha de haber metamorfosis con que volvamos a vivir: es un don propio del que hace resurgir a los hombres, del criador de los niños."

Y la estrofa anterior que precede al ritornelo queda clara. La víctima infantil clama: "Envíame a la Región del Misterio: tal es el mandato del dios y yo mismo lo prometí al Príncipe de Prodigios. Me iré para siempre: es el tiempo del llanto del dios."

Los niños que morían en las fiestas de Tláloc eran felices: un día regresarían a la tierra, tras cuatro años de vivir en el Tlalocan bello y feliz.